



DECLARACION DE LA ESCUELA DE NUTRICION UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - Mayo 2003

Frente a las últimas evidencias de desnutrición infantil que han impactado y conmovido a la opinión pública, la Escuela de Nutrición expresa su preocupación por esta problemática que se ha incrementado y agravado y de la cual los profesionales de la salud somos testigos.

Los casos más graves sólo constituyen la parte visible de un gran iceberg; la parte no visible, silenciosa y oculta, son los muchos niños que padecen esta enfermedad en sus formas leve y moderada y que a través de una mirada “no experta”, no muestran signos o síntomas del problema.

La desnutrición no es solamente la consecuencia de una ingesta alimentaria inadecuada de energía y nutrientes asociada frecuentemente a enfermedades infecciosas, sino que es un fenómeno debido a causas diversas e interrelacionadas vinculadas a la pobreza: condiciones críticas del medio ambiente, desempleo, trabajo inestable o mal remunerado, deserción escolar e insuficiente atención en salud.

Sin una nutrición adecuada, los niños, embarazadas, madres en lactancia, pero también los adultos jóvenes y mayores, ven limitada su salud, crecimiento, desarrollo intelectual, productividad y calidad de vida. Por estas razones es indispensable considerar la alimentación y la nutrición como una preocupación cotidiana y un problema crucial que compromete la vida del ser humano y el destino del país.

En consecuencia, es necesario que exista una política alimentario-nutricional de carácter multisectorial acorde al perfil nutricional del país. En este sentido, los programas alimentarios son estrategias necesarias aunque insuficientes para resolver estos problemas, pues deben complementarse con otras intervenciones orientadas a combatir la pobreza y mejorar el bienestar de los hogares.

También es necesario fortalecer y consolidar el sistema de información sobre la situación alimentario-nutricional nacional, lo que implica seleccionar y recabar sistemáticamente datos que admitan un análisis global de los problemas existentes y su evolución en el tiempo. Ello permitiría evaluar y decidir en forma oportuna las acciones a tomar.

Como integrantes de la institución formadora de profesionales de la nutrición, defendemos el derecho de todas las personas a acceder a cantidades suficientes de alimentos nutritivos e inocuos para llevar una vida sana y activa.

No podemos dejar de preguntarnos por las posibilidades y el destino de los futuros hombres y mujeres de nuestra sociedad que viven y crecen en condiciones de pobreza en un país productor de alimentos.

Apelamos a que ésta sea también una reflexión de todos los uruguayos.